

Homilía del Domingo de Compromiso ACA 2024
VI Domingo de Tiempo Ordinario—B
11 de febrero de 2024

En el Evangelio de hoy, Jesús cura a un leproso. Al hacerlo, obtenemos una idea de su misión, una misión que él nos da. La lepra es una aflicción física terrible. Es dolorosa y desfigura el cuerpo. Pero a diferencia de otras enfermedades, es una enfermedad que aísla al leproso porque debe vivir lejos y apartado de la comunidad. Sabemos, por nuestra experiencia reciente de la pandemia, cómo la soledad y el aislamiento pueden traer un gran sufrimiento.

Observen que Jesús sana no solo la enfermedad de la piel, sino a todo el hombre, cuerpo, alma y espíritu, para que el leproso pueda reunirse con la familia y la comunidad, incluyendo la comunidad de adoración, ya que le dicen que se presente al sacerdote. Jesús sana de una manera que restaura la humanidad del leproso, porque el leproso vuelve a ser alguien que pertenece a los demás, ya que habla, adora, trabaja y come con todos en la comunidad. Pertenecer es lo que significa ser completamente humano.

Jesús nos pide hacer lo mismo en su nombre, sanar de una manera que restaure la humanidad de los demás haciendo espacio en la mesa de la vida para todos. Cada año asumimos esta misión con una energía nueva a través de la Campaña Católica Anual. Este es el Fin de Semana de Compromiso para la Campaña y a la luz del Evangelio hemos elegido el tema *Juntos en la mesa*. Asumimos esta misión juntos pero también para asegurarnos de que todos sean incluidos. Somos fieles a la misión de Cristo cuando nos acercamos a los necesitados con su poder sanador, restaurando su humanidad y haciendo todo lo que podemos para hacerles saber que pertenecen.

A través de la Campaña, nosotros, como un solo cuerpo, nos acercamos a comunidades parroquiales en dificultades, escuelas, programas de educación religiosa y formación ministerial e iniciativas de respeto a la vida y la paz en la Arquidiócesis. A través de Catholic Relief Services, también nos acercamos a personas más allá de nuestra Iglesia local que están sufriendo de enfermedades, desastres naturales, y las calamidades de la guerra.

Juntos en la mesa: esa es nuestra visión, nuestra misión, y nuestro propósito. Según lo permitan sus circunstancias financieras, por favor acompañeme a mí y a otros católicos y haga una donación a la Campaña Anual. Una vez que su parroquia alcance la meta, los ingresos regresarán a su parroquia para apoyar su misión en su comunidad local.

Pertenecer significa reunirse en la mesa de la vida en todas sus formas, pero especialmente en la mesa Eucarística, el altar del sacrificio del Señor. Es en esta mesa que somos renovados y nos volvemos completamente humanos, porque es aquí donde experimentamos lo que significa pertenecer unos a otros y pertenecer a Cristo. Mientras celebra la Eucaristía hoy y encuentra sanación al experimentar lo que significa ser completamente humano, como alguien que pertenece a los demás y a Cristo, oro para que me acompañe en asumir la misión sanadora de Jesús para que todos encuentren un lugar en la mesa de la vida.

[IN PEW VERSION]

Ahora los invito a que dirijan su atención a su párroco, que los guiará a través de las instrucciones para hacer un compromiso y una contribución a la Campaña.

Que el buen Señor los bendiga y guarde a usted y a todos sus seres queridos bajo su cuidado amoroso. ¡Gracias!

[ONLINE VERSION]

Por favor tómese un tiempo para orar y reflexionar sobre lo que significa para usted llevar a cabo la misión sanadora y de encuentro de Jesús, para que todos podamos estar *Juntos en la mesa* y la manera en que eso podría inspirarlo a apoyar la Campaña Católica Anual.

Al final de este video, verá instrucciones para hacer un compromiso o donación para apoyar la Campaña, si lo desea. Que el buen Señor los bendiga y guarde a usted y a sus seres queridos bajo su cuidado amoroso. Gracias.